

# Del cubo al Cubit

NACE EN ZARAGOZA LA PRIMERA  
BIBLIOTECA DE ESPAÑA PARA  
JÓVENES

*¿Puede existir una biblioteca que logre entusiasmar a los jóvenes?  
¿Y si fueran esos jóvenes los que construyeran la biblioteca a su  
gusto? La respuesta a estas cuestiones está en la Biblioteca para  
Jóvenes Cubit, en Zaragoza. Inaugurada en julio de este año e  
impulsada por el Ayuntamiento de la ciudad, en colaboración  
con la Caja Inmaculada (CAI) y la Fundación Bertelsmann, es  
la primera biblioteca en España dedicada específicamente a los  
jóvenes. Todo un reto y una respuesta para un público  
tan exigente como creativo.*

George D. Kerr, de la Red Internacional de Bibliotecas Públicas de la Fundación Bertelsmann de Alemania, afirmaba que “los jóvenes de más de quince años siempre han creído, a menos que fueran estudiantes, que la biblioteca tiene poco que ofrecerles”<sup>1</sup>. El público joven parecía no encajar con las bibliotecas y, por otro lado, las bibliotecas encontraban ciertas dificultades para enganchar a los jóvenes. Pero... ¿y si no fuera así?, ¿y si hubiera una biblioteca que consiguiera entusiasmar a los jóvenes?

Ese modelo de biblioteca existe. Es el modelo en el que cree la Fundación Bertelsmann, un estilo de biblioteca que se adapta a las necesidades cambiantes de los jóvenes, público exigente y en plena evolución. Para la ejecución de sus proyectos, la entidad alemana siempre ha recabado el apoyo de ciudades que creen en los jóvenes. De este modo, la Fundación Bertelsmann ha liderado diferentes proyectos de bibliotecas para jóvenes en Europa, Estados Unidos e incluso Asia: Dresde (Alemania), Alenstein y Breslavia (Polonia), Helsinki (Finlandia), Los Ángeles y Fénix (EE.UU.), y Singapur cuentan ya con bibliotecas que sí tienen mucho que ofrecer a los jóvenes.

Y en España, Zaragoza fue la elegida. La capital aragonesa se ha caracterizado a nivel nacional por ser una ciudad moderna que apoya a sus jóvenes. Así lo demuestran los programas y políticas democráticas de juventud llevadas a cabo en las últimas décadas. Son muchas las acciones que vienen a subrayar el interés que la ciudad pone en sus ciudadanos más jóvenes: la red de Casas de Juventud, los Planes Jóvenes, el Centro de Información Juvenil (CIPAJ) con el boletín y sus antenas, el Proyecto de Integración de Espacios Escolares (PIEE), los programas de ocio nocturno alternativo (+Horas, 12 Lunas), los premios y concursos (PopyRock, Premios de Creación Joven, Concurso de Cortometrajes realizados con teléfono móvil...), las muestras y espacios de creación artística (El Túnel, Muestra de Teatro Joven...), la Oficina de Emancipación Joven, las ayudas y subvenciones al joven emprendedor... Zaragoza es una ciudad que apoya a la juventud, que apuesta por la innovación y la tecnología, y que se ha consolidado, en este sentido, como modelo de ciudad del siglo XXI.

En este contexto, y a partir de las experiencias y modelos internacionales, surgió el proyecto de Biblioteca para Jóvenes Cubit en Zaragoza, la primera biblioteca para jóvenes en España, impulsada por el Ayuntamiento de Zaragoza, en colaboración con la entidad financiera Caja Inmaculada (CAI) y la Fundación Bertelsmann. Y el proyecto dejó de ser una fantasía para convertirse en realidad el pasado 1 de julio de 2010.



### La BJC, con los ojos de los jóvenes

Todo viaje tiene un punto de partida y el de Cubit fue, hace ya casi cuatro años, la siguiente premisa: *el siglo XXI, las tecnologías y los jóvenes no están reñidos con las bibliotecas.*

Aunque en un principio se pudiera pensar que la solución amistosa al evidente desencuentro entre bibliotecas y jóvenes era que el modelo existente debía sufrir una adaptación a los usuarios potenciales, el planteamiento de unos cambios o ajustes sobre lo que ya existía, sin poner en cuestión la validez del sistema, no ofrecía grandes garantías de éxito. En ese momento, el equipo de Cubit determinó que la clave no era que la biblioteca se adaptara a los jóvenes, sino pensar diferente: que los jóvenes fueran los que construyeran Cubit. Por ello se decidió implicar a los futuros usuarios en una gran empresa, la de diseñar *su* biblioteca. Fueron miles las sugerencias que se recibieron a lo largo de varios meses en los que se preguntó directamente a los interesados cómo querían que fuera Cubit<sup>2</sup>. A partir de ahí, el trabajo de la Biblioteca para Jóvenes Cubit fue creer en la idea de que las bibliotecas sí tienen mucho que ofrecer a los jóvenes, y que los jóvenes también tienen mucho que decir y opinar al respecto. Algo cambió en la mirada de las personas que trabajaban en el proyecto: se



comenzó a juzgar la realidad con los ojos de los jóvenes, o lo que es lo mismo, se comenzó a mirar con curiosidad, rapidez, innovación, exigencia, autonomía, a veces provocación... ¿Os habéis fijado en cómo miran los jóvenes?

Esa nueva forma de mirar, amparada en la opinión de los jóvenes pero también en los últimos datos y estudios del INJUVE<sup>3</sup>, conllevó profundos cambios en la selección, presentación y ordenación de los fondos de la biblioteca (apuesta firme por el cómic, irrupción de los videojuegos en igualdad de condiciones respecto a otros materiales, diseño de tejuelos atrevidos, ruptura de la CDU...), además de cambios en la manera de dirigirse a los usuarios (señalización próxima al graffiti, mobiliario rompedor y de diseño...). Algo estaba cambiando en Cubit.

Los estudios sobre hábitos de lectura de los jóvenes descubrían una realidad: los cómics son una de las lecturas preferidas de los menores de 30 años. En muchos de los casos, son lo único que leen. Por lo tanto, desde Cubit se apostó con energía por el cómic como una de las bazas con las que fidelizar al público joven como usuario de biblioteca. El pistoletazo de salida fue rea-

*Los jóvenes reclamaban un espacio propio con una estética moderna y en la línea de los espacios con los que están más familiarizados; Cubit les ha dado algo más que modernidad.*

lizar una selección de cómics de calidad: había que atraer a los jóvenes con lo mejor. Para ello se recurrió a tiendas especializadas de la ciudad (Taj Mahal, El Coleccionista...), asociaciones que trabajan en pro de las historietas y novelas gráficas (Asociación Malavida-Amigos del tebeo) y a colegas bibliotecarios que contaban con experiencia en comictecas (Biblioteca Regional de Murcia, Biblioteca Tecla Sala de L'Hospitalet de Llobregat, Grupo Comicteca<sup>4</sup>...).

Una vez adquirido el fondo, había que "venderlo" al usuario. Para dar a los cómics y a las publicaciones relacionadas con el tema (desde libros para aprender a dibujar personajes hasta estudios sobre la historia del cómic, los guionistas o las entrevistas a muchos autores del género) la importancia que los jóvenes lectores les otorgaban, se decidió separar físicamente este fondo del resto de los documentos. En la práctica, esta decisión determinó una serie de cambios en la presentación y disposición de los mismos: los tejuelos se tiñeron enteros de color (como ya había hecho la Biblioteca Regional de Murcia); los cómics, colocados de manera frontal, se exponían a los usuarios sobre enormes cajones extraíbles en un mobiliario diseñado específicamente para este uso.

Esta separación física del cómic fue la primera grieta en la CDU, pero no la única: el resquebrajamiento no había hecho más que empezar. Si la ordenación tradicional ceñía el fondo en torno a una numeración continua, en Cubit las temáticas de interés para los jóvenes encabezaban una revolución que finalizó con la partición de la célula madre, la CDU, en varias células hijas, los centros de interés, dejando que unos documentos se entremezclaran con otros aunque no se

siguiera la signatura ni su orden académico. El fondo empezaba a tener vida propia. Y a medida que los cimientos organizativos de la biblioteca convencional se tambaleaban, nos acercábamos más y más a la mirada de los jóvenes. A este primer centro de interés le siguieron otros catorce más: lecturas (narrativa, poesía, teatro, lecturas con humor, publicaciones sobre la literatura y la escritura), música (trabajos musicales y publicaciones sobre la música: historia de la música, biografías de cantantes y grupos, técnicas de creación musical...), cine y televisión (películas y series de televisión, publicaciones sobre el cine y la televisión: historia del cine y de la televisión, biografías...), deportes, viajes, juegos, empleo, formación, aficiones, etc.

Todos los centros de interés se han diseñado desde un punto de vista multiformato. El interés de los jóvenes por determinados temas no se ha de plantear de forma aislada respecto al resto de productos o soportes: si les gusta la música, puede que se sientan atraídos por la biografía de su cantante preferido; si les interesa un deporte, les resultará atractiva una publicación periódica especializada o un documental sobre el tema. Catalogar es costoso, y el esfuerzo merece la pena si se le puede sacar el máximo rendimiento (que no es ni mucho menos que el documento quede bien colocado y alineado en el estante por los siglos de los siglos). Superado el trauma de “romper” el orden que impone la CDU, salen a la luz multitud de temas que los jóvenes habían solicitado a través de sus sugerencias. Aunque lo más interesante de todo ello es que lo que los jóvenes habían declarado de su interés y habían demandado, ya estaba allí



antes, en las bibliotecas, en el lugar donde la CDU lo indicara.

Si importante es el espacio en una biblioteca para tener clara cuál será la organización de la colección, en la BJC -sin lugar a dudas- los espacios nos llevan a una disposición nueva, atractiva, donde todos los temas van encajando y donde, por ello, cada espacio nada tiene que ver ya con el de al lado. Diríamos que contamos con



un espacio para cada fondo. Cuando la “división celular” llegó a su fin, el resultado fue que los centros de interés se habían adueñado de la biblioteca. También de sus espacios.

La BJC se encuentra ubicada físicamente en una antigua fábrica azucarera de la ciudad de Zaragoza, La Azucarera de Aragón, en cuya restauración se ha sabido conjugar a la perfección el aspecto industrial del edificio con el diseño y la arquitectura de vanguardia. Dentro de uno

trado su contrapunto. Y si la antigua Azucarera volviera a fabricar azúcar, ya no lo haría de un solo color, sino que se teñiría de mil colores. Los colores ayudan a organizar el fondo en grupos temáticos (cada uno de los centros de interés se caracteriza por un color: salud, color rosa; deportes, amarillo; viajes, naranja...), pero, en otros casos, informan sobre la procedencia del autor del documento: autor americano, tejuelo rojo; autor europeo, tejuelo azul; autor español o hispanoamericano, tejuelo naranja... Y con la



de los cuerpos de la fábrica, y respetando su estructura, se ha construido un cubo de cristal de tres alturas -espacio diáfano y etéreo, como suspendido en el aire-, que invita a transitar por el mismo haciendo pausas y paradas allí donde los intereses de cada uno se vean reflejados.

Con los comics llegaron los colores que, a partir de entonces, no abandonarían Cubit. Las paredes blancas del moderno edificio habían encon-

*Los estudios sobre hábitos de lectura de los jóvenes descubrían una realidad: los cómics son una de las lecturas preferidas de los menores de 30 años; en muchos de los casos, son lo único que leen.*

narrativa, y de la mano de uno de los grandes ilustradores aragoneses, llegaron los primeros iconos. Hablar de Cubit es hablar del arte de Alberto Gamón, un joven artista que ha caminado con el equipo de la BJC desde el principio, proporcionando con sus diseños una visión inteligente e importantísima -a estas alturas ya imprescindible- de los géneros musicales y cinematográficos, las temáticas literarias y la tipología de videojuegos. Gracias a las minúsculas ilustraciones, que dicen tanto en tan poco espacio (2x2 cm), sin haber sacado el documento del estante, el usuario ya tiene información precisa sobre el contenido del mismo. La simplificación en la organización de la biblioteca, así como la autonomía e independencia que los jóvenes solicitaban en sus sugerencias, se materializaba en todos aquellos procedimientos que permiten a los usuarios la obtención de una mayor información sin recurrir al personal de la biblioteca.



Por último, los jóvenes reclamaban un espacio propio con una estética moderna y en la línea de los espacios con los que están más familiarizados. Cubit les ha dado algo más que modernidad. La juvenil iconografía temática, la potente señalización, que invade metros y metros de paredes como si de un enorme graffiti se tratara, y el arriesgado mobiliario de diseño hacen de la BJC un espacio que transmite y expone arte de manera permanente: arte en cada una de las paredes donde se ha señalado, arte en cada uno de los documentos que se presenta al usuario, arte en las estanterías, mesas y sillas que la equipan.

### Si eres joven, eres Cubit

Con la renovación de la firma del convenio entre el Ayuntamiento de Zaragoza, la Fundación Bertelsmann y la Caja Inmaculada, en el que se enmarca este proyecto de biblioteca para jóvenes, Cubit se sitúa a la vanguardia mundial

de este tipo de infraestructuras que, con el objetivo de complementar la oferta que hoy por hoy prestan las bibliotecas públicas, ofrecen un servicio a la medida de los jóvenes.

Habrá que esperar unos años para poder hacer balance, sin embargo, con Cubit, con sus aciertos y sus torpezas, de las que seréis puntualmente partícipes, vamos a aprender -sin duda- todos los profesionales de bibliotecas. La primera lección que la BJC nos ha enseñado tiene que ver con la mirada: *Si podemos ver más lejos, es porque nos apoyamos en los hombros de gigantes* (Isaac Newton, Carta a Robert Hooke, 1675).

Y para Cubit, los gigantes son los jóvenes. Cada uno de vosotros, bibliotecarios y bibliotecarias, cada una de vuestras bibliotecas, debe colocarse “sobre los hombros de sus usuarios” para poder ver mejor y más lejos. La segunda lección, asumir que algo está cambiando: las bibliotecas sí tienen mucho que aportar a los jóvenes. ■

#### Notas

- 1 Kerr, George D. (2000): *Fidelizar clientes en la biblioteca pública*, Barcelona, Fundación Bertelsmann, Colección Biblioteca y gestión.
- 2 Campaña de recogida de sugerencias: 5ª Edición de la Redatón Party Zaragoza (noviembre 2006), V Muestra del Cómic de Zaragoza (diciembre 2006), III Salón de Educación y Empleo (marzo 2007), Red de Bibliotecas Públicas Municipales de Zaragoza, Centros educativos de Educación Secundaria con actividades incluidas dentro del PIEE (Proyecto de Integración de Espacios Escolares) y Casas de Juventud (mayo 2007).
- 3 VV. AA. (2009): *Juventud en España: Informe 2008*, Madrid, INJUVE.

#### Ficha Técnica

**AUTORAS:** García Fernández, Inmaculada, bibliotecaria de la Biblioteca para jóvenes Cubit y Bordonaba del Río, Pilar, técnico auxiliar sociocultural de la Biblioteca para jóvenes Cubit.

**FOTOGRAFÍAS:** Fundación Bertelsmann.

**TÍTULO:** Del cubo al *Cubit*. Nace en Zaragoza la primera biblioteca de España para jóvenes.

**RESUMEN:** Inaugurada el 1 de julio de 2010, la Biblioteca para Jóvenes Cubit de Zaragoza es la primera en España orientada específicamente a los jóvenes. Se explica aquí cómo nació la idea de su creación en la capital aragonesa, en qué se basaron para la adquisición y organización de sus fondos así como la forma en que esta biblioteca se ha convertido en un espacio moderno acorde con las necesidades de su público.

**MATERIAS:** Bibliotecas Públicas / Jóvenes / Gestión de Bibliotecas / Aragón.